



COLECTIVO MEXICANO

Guillermina López Bravo, una mujer que deja huella y sigue viva...

El pasado 27 de febrero, el colectivo mexicano del CEAAL, convocó a organizaciones del Bajío¹, para reconocer y conmemorar a la educadora popular Guillermina López Bravo fundadora de PLAMAC y de otras organizaciones en la Región. Respondimos a este llamado varias organizaciones de la región: Red de Mujeres del Bajío, Las libres, Bordadoras de Esperanza de Dolores Hidalgo y La Valencianita, Humanas Sin Violencia, Cedesa e integrantes del Colectivo Mexicano del CEAAL: Plamac, Copevi, Cee, Jarhuajperakua, Barrio Activo, Saludarte y Educación, Cep Parras, Flasep e Imdec.



Silvia López Bravo, directora de Plamac y hermana menor de Guille, nos compartió un breve recuento de la vida de Guille, éstas fueron sus palabras:

“Guille inició su compromiso social al involucrarse como catequista en la Parroquia de Abasolo, Guanajuato, México. Fue en el año 1963, cuando el Párroco de esta iglesia, la invitó a ella y a sus amigas, para que se capacitaran como alfabetizadoras, ese mismo año arranco el proceso de alfabetización en Abasolo y otras comunidades. Al principio trabajaron junto con la iglesia, sin embargo se independizaron al conformar el Centro Don Bosco. Fue en el año de 1979 cuando se conformó otro grupo de trabajo con amigas y amigos profesionistas para llevar a cabo un proyecto de desarrollo local. Proyecto que se llamó Tinaja. En el año 1991, nos invita el Ayuntamiento de Guanajuato a trabajar en el municipio de Irapuato, fue cuando vimos la necesidad de constituirnos legalmente en una asociación civil, es así como nace PLAMAC. Hemos estado trabajando desde entonces, con Guille como líder en este esfuerzo. Yo soy la más chica de mi familia, ella la más grande. Yo la recuerdo haciendo trabajo en la parroquia y alfabetizando, conociendo el trabajo en las comunidades decidí hacer trabajo social. En 1991, cuando nos convocó a llevar a cabo el proyecto en Tinaja, yo estaba terminando mi carrera y fui a dar mis servicios sociales a Tinaja. Desde entonces trabajamos juntas”.

¹ Región ubicada en el centro del país y que abarca principalmente los estados de Querétaro y Guanajuato

Félix Cadena, compartió que él conoció a Guille en la década del 90, cuando formalizaron su trabajo y las invitó para que se unieran al CEAAL. Desde ahí se impulsó la creación de la Red de Alfabetización del CEAAL, en la que estuvieron participando varias organizaciones que siguen presentes en el colectivo mexicano como el CEP Parras y Jarhuajperakua, junto con otras organizaciones más.



Las mujeres de la Valencianita nos compartieron que Guille sigue aquí, haciendo el trabajo de todos los días, en lo cotidiano, en una canción. *“Guille nos apoyó mucho. Recuerdo que en la comunidad había mucho machismo y su presencia contribuyó a que nos desapegáramos de nuestros maridos. Cuando PLAMAC llegó, empezamos a vernos de otra forma. Yo le agradezco mucho a Guille como amiga y como persona, pues se entregó completamente a nosotras. Uno de mis hijos me dice que ella fue como una madre para él, sus sobrinas como sus hermanas. Con Guille retomamos la alegría, las mujeres recuperamos la tradición de celebrar el día de la independencia. Recuerdo que les hablaba [a las compañeras de Plamac] y les decía, vengan que la gente anda muy emocionada para realizar algunas tareas y para que ustedes nos apoyen, sin embargo, ella nos dijo que nos aventáramos a hacer las cosas. Yo recuerdo que antes no podía hablar frente a nadie, hasta me daban ganas de llorar, no estaba acostumbrada a hablar en público, eso se debía al machismo que vivíamos. Sin embargo con Guille me arme de mucho valor, lo cual tampoco quiere decir que ahora mande a mi esposo. Ella nos enseñó los bordados, el corte y confección. Creo que todas un día tenemos que partir, pero el corazón se siente triste. Les queremos compartir una canción que compusimos con Guille.*

Silvia, hizo un paréntesis y comparte que con Guille dialogaban respecto a cuál era la mejor estrategia para que las mujeres aprendieran a leer y escribir, identificaron que a las mujeres les encantaba cantar, por eso el canto y la música fue una de las estrategias para las mujeres de las comunidades aprendieran a leer, escribir y estar alegres.

La canción de la que retomamos el ritmo es la de “Paloma de dónde vienes” que canta Chayito Valdés.

*Paloma de dónde vienes,
vengo de Valencianita,
subiendo y bajando curvas
a ver a nuestras amigas.
Quisiéramos estar más cerca,
para compartir trabajo.*

*Por debajo de la llanta pasamos varios terrenos
Antes ni nos conocíamos y ahora ya nos queremos
Ya con esta me despido
Dejándoles un saludo,
Les dejo mis experiencias para seguirnos superando
Ya con esta me despido,
Disculpen lo mal cantado
Nos costó mucho trabajo
Pero con mucho cariño la preparamos.*

“La llegada de Plamac a mi vida fue muy importante, cambie yo y cambiaron mis hijos. Yo era muy tímida, con Plamac aprendí a participar en las escuelas, eran un referente. Me tocó luchar por que las mujeres que ocupábamos cargos en la escuela lo hiciéramos desde nuestro ser mujer y no en representación del hombre, me sorprendí a mí misma cuando asumí el cargo de presidenta de la junta de padres de familia en la escuela, hubo que cambiar muchas cosas, pues aunque las que asistíamos a las juntas éramos las mujeres, no se nos tomaba en cuenta. Había muchas necesidades que atender, le pedí al director de la escuela que me apoyara en la convocatoria a los padres y madres de familia, pues había muchas necesidades en la escuela. Le dije, ¿o quiere que sólo estemos de lujo? No, me respondió, entonces nos pusimos a trabajar. Se organizó la cooperativa para hacernos de recursos y sacar adelante pequeños proyectos. Después ya me buscaban para representar a la comunidad en otras tareas. Yo participé en los cursos de corte y confección. Conocí a Plamac en el curso de alfabetización, también en el de corte y confección, recuerdo que mi esposo me dijo que de parte de quien era el curso, yo le dije, que es algo que me nace a mí y que me interesaba superarme, todo se fue dando al mismo tiempo. Ahora tengo mi negocio de ropa, de eso vivo. Todavía recuerdo cuando hice mi primera falda, no podía creer que yo la hubiera hecho. Les traigo un pensamiento para Guille.

*Te fuiste Guille nos dejaste tristes,
Pero no lloremos tu ausencia, quédate en nuestros corazones
Cuando yo me sienta triste tus recuerdos me van a ayudar
Cuando yo me sienta oscura mirare al cielo
Mirare el sol y me iluminará el camino
Guille, gracias por cruzarte en mi camino,
Yo no era nadie, me siento crecida, me siento fortalecida
Me siento fuerte para salir adelante en la vida
Ahora estoy aquí, sino fuera por ustedes no lo estuviera
Ahora estoy aquí, gracias amiga, te llevo en mi corazón
Fuiste como un cielo, tu recuerdo se queda en nuestros corazones,
Fuiste mucho aprendizaje para nosotras, muchas alegrías,
Gracias amigas, por prepararnos como personas
Estoy aquí, gracias a ustedes
Gracias amiga mía, aquí estas.*



El pequeño grupo de ahorro de Dolores Hidalgo, ella llegó en el 94. Nosotras le compusimos una canción.

*El año 94, muy presente tengo yo
En el rancho la palmita, la caja de ahorro se abrió
Cada sabadito vengo a ponerle algo al morral
Algunos centavitos que allí traigo nomás
Que allí traigo nomás
Las mujeres se sumaron cuando se enteraron
Que aquí se estaba aprendiendo
Ahora se organizaron en esta comunidad
Y todos los habitantes contentos participaron
En las fiestas de mi rancho que nunca organizaron
Ya con esta me despido en esta gran diversión
Vámonos todos juntos a esta celebración*

Las Bordadoras de Esperanza, nos comparten su testimonio:

¿Quién es Guille? Guille es una persona de las más importantes de mi vida, es mi maestra en todos los ámbitos: espiritual, personal, moral. Cuando ella llegó, todo me daba pena, nervio. Su llegada cambio por completo mi vida, me empecé a sentir con una libertad distinta.

Con ella asistí a muchas pláticas, talleres, diplomados y viajes, sobre derechos humanos, política, la red, huertos familiares, mercadeo. También nos enseñó a bordar. Siempre nos contagiaba con su alegría con sus detalladas bromas y canciones.



Ella es una madre para mí, el mundo es diferente. Gracias Guille.



Evelín, de la Red de Mujeres del Bajío, nos dijo que compartimos con Guille momentos muy importantes, yo la conocí en lo personal más tarde que ustedes, cuando estábamos formando la Red, entre varias mujeres y organizaciones de aquí, les quiero compartir una experiencia que yo viví., recuerdo que Guille manejaba un vehículo, se levantaba a las cinco de la mañana y pasaba por varias comunidades recogiendo a las mujeres, para aprender a salir, a conocerse, era compartir. Tengo recuerdos de Guille, de una compañera sencilla, con mucha energía. La recuerdo en las reuniones siempre deshilando, bordando. Recuerdo que cuando nos metíamos a “camisas de once varas”, ella nos aterrizaba, y decía: no, no, la cosa es así, sencilla, concreta. Nos íbamos a lo concreto. Estas son las vivencias que yo tengo de ella. Recuerdo que en una dinámica coincidimos en un grupo generacional, nos tocó hablar de nuestra infancia, fue cuando conocí lo que nos compartió Silvia, es cuando sentí que nos acercamos como mujeres, amigas y hermanas, compartimos muchas cosas. Rescato su alegría, su sencillez, su compromiso y su amor a la gente, a las mujeres, a los niños, a todo mundo.

Verónica Cruz de las Libres, tengo dieciséis años de conocer a Guille. Le agradezco al CEAAL por esta excelente iniciativa. Me tocó estar acompañando a Guille este último año de enfermedad, además de otros espacios formales como consejeras electorales y cuando empezó a enfermarse. Pienso que debimos haberle hecho un homenaje en vida, cuando lo quisimos hacer ella ya no se podía parar. Por esto, esta iniciativa me anima mucho. Muchas compañeras del movimiento de mujeres de Guanajuato me han dicho que es importante que le hagamos un homenaje acá. Por eso las invito a que este 8 de marzo hagamos un homenaje a Guille, un evento que puede ser íntimo o público, dar el espacio para reconocernos en la vida. Gracias Silvia, por invitarme.

De Guille extraño mucho su fortaleza, siempre la acompañaba en aquellos espacios en los que estábamos juntas, claro que ella siempre me echaba por delante cuando había que hablar frente a las autoridades, ella me decía: Vero, tu puedes, tu diles, y ahí voy yo; cuando terminaba me decía muy bien, muy bien, nomás no debiste decirle así tan feo. Ella era una mujer alta y fuerte, yo me decía, que al cabo si nos hacen algo aquí esta Guille.

Hace 16 años que la conocí, porque llegué al movimiento amplio de mujeres de Guanajuato, por andar de metiche y me quedé como coordinadora estatal. Yo estaba en una organización llamada Desarrollo Rural de Guanajuato AC. Todo se dio producto de la cuarta conferencia de mujeres en Beijing, China, las mujeres que habían asistido a esta conferencia venían con la tarea de compartir los acuerdos de dicha conferencia. Después un grupo de mujeres, Dulce, Circe, Delia y nosotras, entramos a una organizaciones llamada Milenio Feminista, éramos una fuerza importante en el centro y quede como coordinadora de la región, para ese momento Plamac, en particular Guille, Dulce y Silvia, fueron muy importante, pues fortalecieron al movimiento de mujeres. Plamac se puso al servicio del movimiento, los recursos, las oficinas para poder llevar adelante los proyectos sobre salud sexual y reproductiva. Nos dejaron la casa, y nosotras le prestábamos la casa a ellas (risas). Guille nos enseñó a confrontar, reflexionábamos mucho sobre lo feminista, no en términos de pensamiento abstracto, nos decía ajá y eso como lo vamos a traducir en la vida concreta de las mujeres. Para eso fueron nuestras maestras las mujeres de La Valencianita, todo lo que queríamos impulsar y desarrollar en La Valencianita, sobre ciudadanía, derechos políticos. Guille decía, con las mujeres de la Valencianita vamos a hacer todos los talleres y todas las pláticas. Cuando había manifestaciones en el congreso del estado, Guille llegaba con todas las mujeres de la Valencianita, ellas nos hacían fuertes, estos son de los aprendizajes más importantes en la construcción del movimiento feminista en Guanajuato y es una aportación que hemos hecho al movimiento de traducir el feminismo a lo concreto, a la vida concreta de las mujeres. Con Guille aprendimos eso. Recuerdo que las compañeras de PLAMAC con Guille, Silvia y Dulce, nos alfabetizaron sobre cómo alfabetizar a las mujeres en el tema de los derechos humanos de las mujeres y desde entonces ha sido el aprendizaje fundante de porque tenemos una especialidad en este estado, de poder traducir el feminismo a la vida cotidiana de las mujeres, a resolver lo concreto de las mujeres, desde la perspectiva feminista y ha sido la combinación del feminismo y la educación popular como el eje central de esta práctica comunitaria. Compartirles que Guille siempre me regañaba, pues tuve una etapa radical en la que no quería saber nada de los hombres, no les quería dedicar ni un minuto de mi vida. Guille me decía, no Vero, los tenemos que incluir, los necesitamos, tenemos que hacer algo con ellos. Le aprendí a Guille como trabajar con los hombres y a cómo construir relaciones equitativas entre hombres y mujeres. Decir que PLAMAC fue quien empujo a Las Libres, somos la organización que somos gracias a ellas y particularmente a Guille, Silvia y Dulce.

Centro de Derechos Humanos Victoria Diez, me impresiona estar hoy aquí, habernos encontrado, porque hace dos meses y días estuvimos en el funeral de Guille y veo que Guille sigue viva, está viva. Yo la veo en cada una de ustedes. Guille está viva, aunque la olvidemos, porque los procesos están vivos, eso nadie no lo puede quitar. Guille es una mujer que trabajo por nosotras, que vivió con nosotras. Ahora estamos en un encuentro de



educadores y educadoras de la CEAAL. Me pregunto, ¿Cuál era el estilo propio de Guillermina como educadora popular? para mí lo han dicho todas las personas que han hablado, era una persona que educaba a través de la ternura, del amor, de la amistad, eso es lo que yo recupero de Guillermina, no era de las maestras que iban a dar cátedra, esos maestros se olvidan. Yo recuerdo que en el noventa, falleció el esposo de una compañera y venimos en la noche a Irapuato, yo iba sin abrigo, había un frío tremendo y Guille me prestó un suéter y resulta que se lo perdí, todavía siento su cobijo, ella supo ser amiga y yo me he sentido amiga de ella. Ella es una mujer que tomó la sencillez como valor. Una mujer que ha trabajado por las mujeres, quizás no ha salido en los periódicos, pero desde luego es para que ocupe las primeras páginas de muchos. Lo que hizo es lo que va a perdurar. Eso es lo que yo quiero decirles.

Rosario Segovia y José Luis Álvarez del Cep Parras. Nos comparte un texto titulado:

Seamos Sencil@s, Un legado de Guillermina López Bravo y de PLAMAC

Una primera aproximación a un homenaje

Trabajamos más de dos décadas con Guille...

Para Guillermina. Guille, nuestra Guille, reflexionar sobre su praxis implica poner poco rollo y cortar la tela para un vestido justo, a continuación varias ideas semillas para mejorar nuestra praxis y seguir pensando en el aporte de PLAMAC y de Guillermina López Bravo. Este modesto y breve texto, es solo una primera idea de todo lo que Guille y PLAMAC nos merecen.



El trabajo de base ¿olvidado o enajenado?

Un aporte fundamental de PLAMAC y de Guillermina es su constancia en el denominado trabajo de base, poblaciones pequeñas y generosas, víctimas de las enormes inequidades que el modelo socioeconómico produce. Este trabajo fue ejemplo y sigue siendo ejemplo para las organizaciones no gubernamentales u organizaciones de la sociedad civil, en fin, concordando en el tiempo de luchas electorales y procesos de supuesta transición democrática también muchas organizaciones fuimos dejando el trabajo directo de base, educación y desarrollo, conciencia y conocimiento, parecen ser dejados atrás, entonces la incidencia, el lobby, las alianzas, líderes ocuparon el lugar privilegiado y el trabajo de base dejó de ser, pero para Guille y PLAMAC, trabajo de base no terminó, siguió y sigue en Irapuato y Dolores Hidalgo. Hoy cuando el tejido social en casi todo el territorio del país está demolido por la violencia directa y la violencia, política, institucional y cultural es fundamental repensar en el trabajo directo de base y aprender de PLAMAC, de Tinaja, de sus cartillas, de... de su amor por los demás.

La vocación como punto partida

El pilar motivacional y de acción – reflexión fue su alegría y compromiso, su vocación y no los salarios, persona centrada, comentaba que también los y las promotoras teníamos que aspirar a contar con todos los derechos laborales y ser ejemplo para quienes por el abuso histórico padecen de apatía e ignorancia. La vocación y no el profesionalismo son un pilar que debe no olvidarse y menos ser enajenado por actividades de esquizofrenia social, donde nuestro compromiso termina al terminar el horario de trabajo. De la vocación; era un gusto un placer.

La amistad y el compañerismo como base de la relación

La base de la relación con Guillermina y con PLAMAC fue amistad y compañerismo; no fue sólo una relación de colegas, Guillermina abría las puertas para las mujeres campesinas, para los colegas, en fin... con ella conocimos a la familia, a Alicia, a Tato... esto cultiva una la relación amorosa, cálida y pedagógica. En la época de profesionalización sinónimo de menos relaciones de amistad y más relaciones de trabajo, el individualismo y la incisión entre la vida personal y laboral. Lo cual provoca disfuncionalidades y enajenación de la solidaridad.

La necesidad y el respeto

En la época del profesionalismo, los discursos de incidencia y transición democrática, Guillermina trabajará con las mujeres campesinas en cursos de costura, corte y confección. Para muchos eso era insuficiente y no liberador, sin embargo no basta los discursos críticos o ideológicos sin relaciones políticas – pedagógicas que no se dan espontáneamente, sino que deben construirse horizontales y amorosas. El punto de partida es esencial para procesos en la construcción de sujetos sociales y donde la capacitación se transforma en una actividad para atender necesidades y sueños, donde el trabajo humaniza.

Un desafío para PLAMAC y para todos; el dialogo y recambio generacional

Si dejamos de pensar en nuestras motivaciones y sentidos personales, el diálogo con los jóvenes y la continuidad de nuestras incipientes organizaciones corre el riesgo de perder esencias y perder sentido de vida como la amistad, la alegría y por supuesto la aspiración y los sueños de la humanización... Es difícil poner en papel una lágrima y menos una sonrisa, pero valga estas líneas como un agradecimiento a Guille por su amistad, cariño y solidaridad.

Me siento muy emocionada por estar compartiendo este momento con ustedes.

Noé del Centro de Estudios Ecuménicos, viví con Guille su humanidad, el compartir la vida. La luz de Guille la vemos plasmada en la Montaña de Guerrero, el grupo que ella acompañó ha madurado, este grupo que empezó un proceso de



alfabetización ahora se ha autodenominado Promotoras de Derechos Humanos de la Montaña de Guerrero. Hace poco hicimos una línea de vida y Guille aparece como un momento muy significativo. Este es un pequeño botón de muestra de su trascendencia. Traemos un reconocimiento a Guille que dice: Bienaventurada la mujer que deja sus huellas en obras de vida que otras y otros seguiremos. En memoria de Guillermina López Bravo.

Circe López, nos comparte su palabra sobre la vida de Guille.

No sé bien como describir a una persona, más cuando ella vive en mí, no sé cómo describirla porque las palabras no alcanzarían para decir todo lo que ella es y fue, todo lo que transformó, tan inquieta ella siempre, tan amorosa, a su manera, tan lúcida con las palabras siempre correctas para hacerte sentir, reflexionar y aprender a leernos y saber cómo leernos...

Era tan grande su amor que de una pedagogía se agarró para hacer leer nuestros derechos, nuestros anhelos, empezó con la A de amor, y término con la zeta... pero nunca de zozobra, construyó pedagogía de vida, modificó la vida de muchas mujeres, entre ellas la mía... me dio, me alimentó, me alentó y también me regañó... pero su regaño nunca fue para denigrarme sino para esforzarme y no dejarme caer, para levantarme y sentir que aún cansada puedo ir hacia el descubrimiento de mi propia vida, sino para armonizar las vidas de los demás... pasó por mi corazón y fue muy crítica, fue feminista y aportó al feminismo no sólo palabras sino mujeres letradas... por eso hoy le otorgamos como Humanas sin Violencia el reconocimiento "DIOSA ROJA" que hacemos a las personas principalmente mujeres que han transformado la vida de mujeres y hombres por un mundo más justo, más humano y alfabetizado... a Guillermina López Bravo mi enorme agradecimiento y que su esencia viva en mi siempre...



Para ella el siguiente poema:

*El Amor es un Centro de Mario Benedetti.
Una esperanza un huerto un páramo
Una migaja entre dos hambres
El amor es campo minado
Un jubileo de sangre
Cáliz y musgo / cruz y sésamo
Pobre bisagra entre voraces
El amor es un sueño abierto
Un centro con pocas filiales
Un todo al borde de la nada
Fogata que será ceniza
El amor es una palabra
Un pedacito de utopía
Es todo eso y mucho menos
Y mucho más / es una isla
Una borrasca / un largo quieto
Sintetizando yo diría
Que el amor es una alcachofa
Que va perdiendo sus enigmas
Hasta que queda una zozobra
Una esperanza un fantasma.*

Dulce María Teresa Vargas López, trabajadora social integrante de Humanas y Plamac, es sobrina de Guille. Nos comparte que para ella fue muy conflictivo escribir sobre Guille, son tantas cosas que contar. Ella siempre hablaba en refranes, recuerdo que decíamos ojalá y nos vaya bien, ella nos contestaba, sólo a las tarugas les va mal. Cuando yo entré tuve el privilegio trabajar con ella y planificar el trabajo, ella estuvo todo un mes capacitándome, de costura, alfabetización, bordado.

Escribí un ensayo al que titule: ***Mensaje de una bellísima y gran mujer que restaura la vida de las mujeres.***

Cuando me invitaron a escribir sobre los aportes de PLAMAC y en particular de Guillermina López, mi corazón, mi mente y pensamiento se remontaron a lo que más aprecio en la vida y atesoro con fuerza...

Desde niña admiraba a mi tía Guille, siempre quería andar con ella, me gustaba acompañarla a las comunidades, jugar con mi primo Tato (su hijo), me sentía tan feliz... no podía creer todo lo que hacía la gente, ver las obras de teatro,



mirar a la gente reír, como se divertían, además de disfrutar el trabajo.

Mientras estudié la carrera de trabajo social, siempre me animaba y decía... “Nena, tú ya tienes un lugar en PLAMAC, aprende para que te vayas conmigo”. Cuando cumplí 19 años, me integre al equipo... yo crecí, me desarrolle y aprendí de PLAMAC y de todo lo que ella como organización integra: su gente, de las comunidades de Abasolo (La Tinaja, Santa Rosa, San Telmo de Roa, San Nicolás, San Isidro, Peña Blanca, El Saucillo, Mogotes) de las comunidades de Irapuato (Valencianita, Ojo de Agua, Lo de la Sierra Santa Rosa) de la Cuenca del Gusano en Dolores Hidalgo, de sus proyectos, sus procesos, su amor en la acción, los espacios educativos donde principalmente asistían las mujeres, ellas integraron los Pequeños Grupos de Ahorro (PGA’S), se organizaban para la creación de fondos rotativos para el mejoramiento de la vivienda, para la capacitación, para el empleo, el desarrollo de pequeñas empresas de producción, la instalación de molinos y panaderías. Producción de prendas bordadas a mano.

Guillermina siempre fue un ejemplo de trabajo, responsabilidad, honestidad, compromiso, lealtad, fuerza, entusiasmo y tantas cosas más. La formación de promotoras comunitarias, una importante tarea!! Ella quería lograr la multiplicación de gente preparada, formada, con profesionalismo, del trabajo y que cada año se integrarían nuevas comunidades... Siempre fue y será una mujer excepcional y brillante... respetada, amada, apreciada, y reconocida por su desempeño. Era impresionante escucharla en las reuniones, su inmensa alegría, sus cascarrillos, su entusiasmo era enorme, sentía que se quería comer el mundo, pero reconocía que la tarea porque cada adulto, mujer y hombre aprendiera a leer y escribir sus propias historias de vida, era demasiado grande en comparación con su vida terrenal, nunca puso en cuestión sus fuerzas... su ética la vivía como una disciplina filosófica, siempre en la lucha por el derecho a la educación... me enseñó una frase que había aprendido de Frank C. Laubach, el principal pionero contemporáneo de los programas para la instrucción del adulto “Todo el que aprenda tiene que enseñar a otro”, cada que podía me repetía... “Nena tienes que sentir amor por lo que haces y por la gente, sólo así lograrás que la gente se enamore de aprender”.

Posteriormente se desarrolló la alfabetización y educación básica con enfoque de género que contribuye a empoderar a las mujeres participantes. La alfabetización como un proceso que facilita el desarrollo de competencias generales de comunicación, análisis, solución de problemas y participación comunitaria; y principalmente por crear y desarrollar habilidades para la lectura, la escritura y las matemáticas. Actitudes y conocimientos que apoyen su poder de decidir y controlar su vida, para participar, para impulsar estrategias para la autonomía económica y el ejercicio pleno de los derechos humanos de las mujeres.

Con ella, con Guille como el todo el mundo la conocía... aprendí a ser una mujer profesional, a ser una persona que siempre tenía que ser fuerte, estar con y para la gente de las comunidades y ver la vida con entusiasmo y desde su filosofía... Sin decírmelo, supe a través de su ser y sus acciones acerca de la igualdad entre hombres y mujeres por alcanzar una mejor educación... Con ella he sabido que cuando flaquean las certezas, tengo que voltear a mis convicciones... Yo creo a partir de ella, que

debemos continuar con el trabajo para seguir haciendo realidad: la demanda del derecho a la educación desde una perspectiva de género y todos los derechos para todas las mujeres, todo el tiempo.



Rocío Lombera, de Copevi. Hablar de Guille es remontarnos a la alegría que cargada desde sus entrañas. Colaboramos con ella en la radio con charlas sobre Poder Local, Ciudadanía y Mujeres, era un ocho de marzo y estaban sacando el programa del aire. Con Guille, Dulce y Silvia, construimos este CEAAL México, ella no tenía tapujos y ayudaba a centrar y profundizar el análisis para sacar una conclusión válida que nos ayudará a avanzar. De ella aprendí a hacer la pregunta precisa para irnos más en lo profundo y tener la respuesta más certera. Uno se cuestiona de raíz, cuando se plantean cosas centrales y sustantivas, eso hay que retomarlo, ahora que estamos reconstruyendo y relanzando al CEAAL, y que mejor con el pensamiento de Guille, para retomar su palabra, su acción y su vida como ejemplo. Un abrazo.

Silvia comenta que el programa se llamaba “Cuando las mujeres hablan”, era el 8 de marzo y nos estaban sacando del programa por nuevas políticas, era un programa de radio comercial, la empresa justificó que no había rating suficiente, sin embargo creemos que nos sacaron porque era de corriente panista, Guille habló con la directora y le dijo ese día no nos podía sacar, porque ya estaba el programa listo, el programa salió al aire.

Pedro Guerra de Jarhuajperakua, estoy sorprendido y no sé qué decir, pues no sabía que Guille ya no estaba entre nosotros, pero la siento aquí. Cómo ya se ha dicho impulsamos la Red de Alfabetización del CEAAL. La cual se expresaba desde la vida de las mujeres y los hombres. Hoy el CEAAL, se conforma una gama de proyectos de economía solidaria, interculturalidad, de género, de construcción de equidad, de respeto a los derechos humanos, nos a hermanado más. Mi reconocimiento y gratitud para Plamac. Mi mejor sentimiento y cariño, hay que seguir caminando juntos ahora más que nunca.

Mary Cuenca de Copevi, yo conocí poco a Guille, recuerdo que ella solicitó entrar a la Red de Poder Local, en ese momento desde Copevi coordinábamos esa red, nos

reunimos pocas veces, recuerdo su buen ánimo, nada le molestaba, se caracterizó por estar siempre de buenas, de impartir la bondad desde una sonrisa, con su figura calladita, pero cuando expresaba, era el punto, era la palabra precisa, siempre con una sonrisa a flor de piel. Eso es lo que yo tengo en mi memoria, que Guille siempre estaba con una sonrisa para quien fuera. Son enseñanza de sencillez de las que hay que aprender todas nosotras.



Rosy Zúñiga del IMDEC, con todo este arcoíris de lo que es y ha sido Guille me siento muy identificada, la siento tan cercana y tan hermana. Ya nos decían los compañeros del CEP Parras a través de Rosario, que Guille nos plantea varios retos a las y los educadores, respecto a dónde estamos poniendo en práctica lo concreto y lo cotidiano, que nuestros planteamiento no deben ser tan elaborados y complejos, sino que deben vivirse, como lo han reafirmado las compañeras de la Valencianita.

Antonio Salgado de Jarhuajperakua, yo conocía a Guille a través de Ana Santamaría. Al no conocerla, sólo puedo decir que la vida de Guille me recuerda la vida y la obra de Anita, ella también hablaba mucho del trabajo de Plamac. De alguna manera el trabajo que empezamos a hacer en Jarhuajperakua, era muy local y fuimos integrando a jóvenes. Allá se le lanzan vivas.

¡Viva Guille! ¡Viva! ¡Viva Guille! ¡Viva! ¡Viva Guille! ¡Viva!

Rosy Zúñiga, sin el afán de abusar de la palabra, quiero retomar la vida de Guille, y quiero hablar desde mí ser mujer. Ella fue una mujer apasionada por la vida, por la esperanza, por la fiesta, por la celebración. Me da mucho que hayamos podido celebrar a Guille. Últimamente me he preguntado ¿Por qué no conocimos a Guille antes? Los que no la conocimos, o no la conocimos más, lo cual me lleva a cuestionar mi práctica personal, y ¿por qué no, nos solidarizamos más, pudimos haber estado más cerca? Una serie de desafíos que se nos plantean respecto a cómo estar más cerca de hombres y mujeres con los que compartimos sueños y están construyendo otros mundos posibles, y acercarnos, cómo no perdernos en las elucubraciones intelectuales, sin dejar de soñar y buscar las utopía, pero no perder las utopías. Me veo muy cercana a Guille, con su alegría. Guille nos invita a no perder la entereza, la firmeza y la ternura en este mundo injusto. Ella se ha hecho presente, nos ha quitado humos y cortinas que no nos dejan ver, esas son sus enseñanzas.

Gracias por el compartir, gracias por coincidir, una canción que tiene que ver con la vida y el encuentro, que tiene que ver el estar aquí y no estar, las y los invito a cantarla.

COINCIDIR, de Alberto Escobar.

Soy vecina de este mundo por un rato
y hoy coincide que también tú estás aquí
coincidencias tan extrañas de la vida
tantos siglos, tantos mundos, tanto espacio y coincidir
Si navego con la mente en los espacios
o si quiero a mis ancestros retornar
agobiado me detengo y no imagino
tantos siglos, tantos mundos, tanto espacio y coincidir
Si en la noche me entretengo en las estrellas
y capturo la que empieza a florecer
la sostengo entre las manos más me alarma
tantos siglos, tantos mundos, tanto espacio y coincidir
Si la vida se sostiene por instantes
y un instante es el momentos de existir
si tu vida es otro instante.. no comprendo
tantos siglos, tantos mundos, tanto espacio y coincidir



Guillermina López Bravo, sigue viva en la presencia de su ausencia,
vive entre nosotros y nosotras en ella. Guille, nos invita a seguir adelante, a ser alegres,
a no decaer.

Para cerrar una canción de las mujeres de La Valencianita.

*Que bien se siente el alma,
cuando los grupos están funcionando
y empiezo a tener esperanzas
para seguir ahorrando*

*Cuando nadie nos apoyaba
Hasta el sol muy bajo estaba
Ahora es testigo de mi gran felicidad
Cada semana nos reunimos con los grupos
Ahorrar dinero, no soporto estar sin nada
A dios le pido licencia que Plamac apoye más
Para seguir adelante y no quedarnos atrás
En Valencianita hacen falta muchas cosas
Está el drenaje y el camino al portal
A dios le pido licencia que todo se pueda lograr
Para seguir adelante, y no quedarnos atrás (bis)*